

| OPINIÓN |

Por Pablo Tanzer

Centros de distribución verdes que ahorran energía y cuidan el ambiente



Sí, centros de distribución verdes. Y obviamente, eso no quiere decir que los edificios tengan las paredes pintadas de ese color. Hay una tendencia generalizada en países líderes, como los nórdicos y los Estados Unidos, respecto del diseño y la construcción de edificios, para uso logístico o no, que respeten lo más posible al medio ambiente, tanto en lo que respecta a la emisión de gases de efecto invernadero, como al ahorro de energía y a la menor producción de desechos sólidos.

Me ha llamado la atención que en los últimos 18 meses muchas publicaciones norteamericanas del área logística y de la ingeniería industrial en general han dedicado muchas de sus páginas a estos temas. LA NACION Revista, en su edición del 13 de julio pasado, se ha ocupado de este problema apuntando a los edificios de vivienda, ahora quisiera poner énfasis en los centros de distribución, donde, muchas veces, se pierde energía sin control.

No quiero decir con esto que los empresarios tomados en conjunto no tengan conciencia de estos desperdicios de energía, pero voy a relatar unos pocos casos, como ejemplos negativos. Hace unos 10 años, una importante empresa local, una de las 20 mayores, me pidió un diagnóstico de las actividades logísticas desarrolladas en una de sus plantas industriales, ubicada en las cercanías de una capital de provincia; el primer día, durante una recorrida general acompañado por el gerente de la planta, le observé que los accesos permanecían abiertos aún cuando no se realizaban ingresos ni salidas de materiales, a lo que dicho gerente replicó que ese tema no formaba



En Estados Unidos, un edificio es "verde" cuando reduce entre 20% y 50% su consumo de energía

parte de las actividades logísticas y que por lo tanto se encontraba fuera de mi cometido. A eso tuve que contestar, sin perder la calma, que, fueran actividades logísticas o no, me correspondía poner en su conocimiento que eso era incorrecto. No le gustó, supe que se lo había comentado a su superior que tenía su oficina en Buenos Aires, que éste había coincidido con mi punto de vista, y que le había pedido que me escuchase con atención en vez de rebatir argumentos. Claro, hay que hacer presente que entre el interior y el exterior del edificio había una diferencia de temperatura de 15°, nada despreciable.

Otro caso, esta vez en el Gran Buenos Aires. Era una planta que

operaba las 24 horas y concentraba sus actividades de recepción de componentes en el turno de la noche; allí también mantenían las puertas del depósito abiertas todo el tiempo; le pregunté al responsable de la operación la causa de esa política, y me contestó con mucha seriedad que "si hubiera cerrado y reabierto las cortinas metálicas cada vez que ingresaba un camión, se hubieran gastado desmedidamente los mecanismos de elevación". Sin comentarios.

Cadena ecológica

Entremos ahora en nuestro objetivo. En primer término, como se sabe, las actividades logísticas están interrelacionadas a lo largo

de toda la cadena, por lo tanto para una operación verde será necesaria la integración de los proveedores y de los clientes; si queremos reducir los volúmenes de desechos sólidos será necesario rediseñar los embalajes transformándolos en reciclables, lo que va a requerir también un sistema de logística inversa, del cliente al centro de distribución y de éste a los proveedores, para terminar en las plantas de reprocesamiento.

Para lograr los objetivos habrá que cambiar materiales, modificar dimensiones, etc. En los Estados Unidos, Wal-Mart se ha propuesto recientemente reducir sus desechos sólidos en un 25% en los próximos tres años, y esto impacta sobre sus

proveedores, sin ninguna duda, y recalcan que éstos no tienen opción, o participan del programa o quedan afuera.

Los edificios verdes se basan en cubiertas de techo con menor coeficiente de transmisión de calor, ya fuere con diferencias de temperatura positivas o negativas entre interior y exterior. Una buena aislación del techo se amortiza en poco más de un año mediante los ahorros de combustible y de energía eléctrica, y esto no debe despreciarse.

En los Estados Unidos se considera que un edificio verde implica una reducción de entre el 20% y el 50% en consumo de energía, y del 40% en emisión de anhídrido carbónico, principal causante del efecto invernadero. En ese país se ha desarrollado un programa para la medición de la calidad de diseño con respecto al ambiente y al consumo de energía, denominado LEED, *Leadership in Energy and Environmental Design* (Liderazgo en Diseño respecto del Ambiente y la Energía).

Uno de los centros de distribución mencionados en este programa, de JohnsonDiversey, una empresa de productos de higiene y de limpieza, es alimentado sólo por energía renovable, eólica o por biomasa, y reducirá las emisiones de anhídrido carbónico en 1450 toneladas, equivalente al consumo de 230 casas de familia. El techo es blanco y está aislado, el consumo de agua se reducirá en 51% respecto de valores convencionales, las paredes interiores claras también ayudarán a reducir los consumos de energía.

El autor es ingeniero, consultor en logística y profesor universitario



Sprinter. Trabaja para tu negocio.

Avanza siempre a horario y carga con todas las entregas. Porque después de vos, quien más trabaja para tu negocio, es tu Sprinter.

Un utilitario con lo último en tecnología, que combina la potencia y rentabilidad de sus motores CDI (turbodiesel), con todo el confort y la confiabilidad Mercedes-Benz. Y que te brinda además la tranquilidad de contar con un completo Servicio Postventa en todo el país.

Sprinter. Trabaja para tu negocio.

Mercedes-Benz